

No Puedo Creer // Parte 5

Juan 18:28-19:22

Lea el pasaje bíblico y la introducción a continuación para guiarlo(a) en su estudio personal

La verdad demanda una respuesta. La verdad de Jesús nos deja con sólo dos opciones: rechazar su autoridad sobre nuestras vidas, o comprometernos con Su reino sobre todas las cosas.

El juicio de Jesús es el escenario de una interacción fascinante entre Jesús y Pilato. Valdría la pena repasar brevemente cómo es que Jesús llegó a ese momento: Algunos líderes de los judíos habían estado tramando su muerte desde hacía tiempo, por lo menos desde que resucitó a Lázaro de la muerte. Cuando uno de Sus propios discípulos les ofreció entregárselo, los líderes religiosos actuaron. Los discípulos de Jesús le fallaron en sus últimas horas – algunos se quedaron dormidos, otros lo negaron y otros huyeron. Debido a las reglas ceremoniales religiosas y las reglas políticas, ellos no lo podían matar; necesitaban que el gobierno romano lo hiciera por ellos. Así que Jesús se encontró ante Pilato, quien tenía que tomar la decisión final.

Este pasaje se enfoca sobre Pilato y el proceso que él sigue para resolver el caso que le fue presentado por los judíos. En realidad, Pilato no quería enjuiciar a Jesús; tres veces declaró que “no encuentro culpa en él” y más tarde hasta intenta soltarlo. Los hechos del caso le son claros a Pilato, pero se rinde a las demandas insistentes de las multitudes judías, quienes lo querían muerto. Juan 19:8 dice que en el curso del juicio a Pilato le sobrevino un gran temor. Sabemos de Mateo 27:19 que su esposa tuvo un sueño que la advirtió sobre el peligro de condenar a Jesús. El temor que Pilato tenía de la multitud, sin embargo, fue más grande que cualquier reserva que tuviera de matar a un hombre inocente que declaraba ser el Hijo de Dios. La pasividad de Pilato dejó que el deseo de la multitud determinara su decisión en cuanto a Jesús.

Al final de una conversación con Jesús, Pilato hace la pregunta sorprendente, “¿Qué es la verdad?” ¡Aún más sorprendente es el hecho de que Pilato ni siquiera esperó la respuesta! Jesús estaba allí frente a Pilato, declarándole la verdad sobre Sí mismo y su identidad como Rey del Reino de Dios, pero a Pilato no le importaba. El autor del Evangelio, Juan, no quiere que usted tenga duda sobre la verdad acerca de Jesús. Juan 14:6 es donde Jesús declara “Yo soy el camino, la verdad y la vida.” Juan 8:31-32 dice que los que obedecen sus palabras son los que conocerán la verdad, terminando con esa declaración famosa, “y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.” La verdad acerca de Jesús es tan asombrosa, tan importante, que demanda una respuesta de cada uno de nosotros. O rechazaremos la identidad de Jesús y su

autoridad sobre nosotros, o nos comprometeremos a vivir bajo su autoridad en Su Reino.

Preguntas de Discusión para el Grupo

Conteste estas preguntas antes de llegar a su Grupo de Estudio Bíblico. Comparta con sus compañeros sus reacciones y respuestas a las siguientes preguntas.

1. Describa una ocasión en su vida cuando su compromiso con Cristo lo(a) llevó a tomar una decisión no muy popular.

2. Lea Juan 18:28-19:22. Pilato reconoce que Jesús ni es culpable, ni merece la muerte. ¿Qué detiene a Pilato de actuar sobre este conocimiento?

3. Según el versículo 18:35, el Reino de Jesús es espiritual. ¿Cómo puede esta declaración de Jesús aquí darnos pautas en cuanto a la participación del creyente hoy en día en la cultura contemporánea?

4. Pilato fue pasivo frente a su decisión sobre Jesús. ¿Quiénes son los personajes activos en este pasaje? Compare y contraste a esos personajes activos con Pilato.

5. Encontramos varios ejemplos de ironía en esta sección del Evangelio de Juan. ¿Cuál de éstos le llama más la atención?

6. La aplicación principal de cualquier pasaje bíblico es lo que el autor quiere que la persona que lea el pasaje **haga, piense o sienta**. ¿Cuál es la aplicación principal de Juan 18:28-19:22?

Próximos Pasos

No tomar una decisión en cuanto a Jesús tiene el mismo resultado que decidir no seguirlo. Tome unos minutos para examinar su propia vida para ver si puede identificar áreas de su vida (familia, actividades sociales, servicio, finanzas, crecimiento espiritual, etc.) en las que usted no ha estado siguiendo activamente el señorío de Cristo en su vida. ¿En qué parte de su vida está Dios llamándolo(a) a hacer Su voluntad?